ES, MÁS QUE AMOR, UN AUTÉNTICO FRENESÍ

YA HABÍAMOS OÍDO DECIR QUE EL SEXO mueve el mundo, pero... ¿sabían que también es uno de los motores de las corrientes oceánicas? Así lo ha constatado un estudio llevado a cabo por investigadores de varios centros oceanográficos de España, Suiza y Reino Unido: las enormes agregaciones que forman las anchoas durante la temporada de desove agitan tanto el agua que contribuyen a la transferencia de energía del océano y a la mezcla de nutrientes con una eficiencia equiparable a la de las fuerzas geofísicas.

«El descubrimiento se dio de forma fortuita mientras nos hallábamos a bordo del buque oceanográfico *Ramón Margalef*, del Instituto Español de Oceanografía (IEO), en la costa de Bueu, en Pontevedra», explica desde el Centro de Investigación Marina de la Universidad de Vigo Beatriz Mouriño-Carballido, investigadora principal del proyecto RemediOS, marco de este estudio. «Las ecosondas acústicas registraron ecos recurrentes vinculados a incrementos de turbulencias y, tras una labor detectivesca, pudimos desvelar que el detonante era la actividad reproductora de los cardúmenes de anchoa», afirma.

Saber si las bioturbulencias son o no relevantes en la dinámica del océano es una cuestión que los oceanógrafos se planteaban hace tiempo y que ha quedado resuelta. Tras publicar sus resultados en *Nature Geoscience*, el comité de los IG Nobel, esos premios que desde 1991 parodian a los Nobel suecos y «hacen honor a los logros que primero te hacen reír y luego, pensar», decidió que el tema tenía su guasa y otorgó al estudio un galardón, en la categoría de Física. Los descubridores de estas bioturbulencias están frenéticamente encantados con el premio.

OTROS DATOS

Las corrientes oceánicas, cuyo papel en el transporte de calor y humedad alrededor del planeta es determinante para la configuración de la vida marina y también de los patrones climáticos, están originadas por varios factores, entre ellos la rotación de la Tierra, la interacción gravitatoria con la Luna y el Sol, el viento, las variaciones de salinidad y la radiación solar. Ahora sabemos que en su dinámica también inciden los movimientos que determinados seres vivos generan en la columna de agua.

Durante el ciclo reproductivo, nutridos cardúmenes de anchoas congregan a miles de individuos. Las hembras liberan sus huevos y los machos, su esperma para fecundarlos.

